

des de dar por mi la v̄ra gran ciudad de Quádalia / cierto a tal beneficio como este ni os obliga el deudo de h̄ro; ni el amor de mastado q̄ me teneys sino la gr̄a magnificēcia ⁊ liberalidad v̄ra / la q̄l excede a todos los reyes q̄ oy son en el mūdo: en lo otro todo q̄ vos mi sēnor dezis bagase segū v̄ra volūntad. El rey del fange viēdo la obidien- cia q̄ mostraua alo q̄ el queria hazer della: tomole el rostro cō sus manos y besola en la faz muchas vezes / y salido de conella hablo cō Valeriano y cōcerto q̄ para essa noche se desposalīen y a otro dia se vela- ren: ⁊ assi fue hecho: y las fiestas q̄ alli se hi- zierō no fuerō gr̄ades a causa q̄ el rey Va- leriano se quiso luego boluer en su reyno de Peridonia donde se hizieron muy solē- nes fiestas ⁊ bien ricas.

Capitulo .liij. en que buelue

agora la hystoria a hablar de dō Clariā y de como se le offrecio vna rezia auentura de vna dōzella q̄ ende traxo vn falcō ⁊ vna espada ⁊ fue cōella y lo que en el camino le acontecio:

Vadulato de mōdirago obispo de coruera coronista dize q̄ estādo vn dia el empador vasperal do cō toda la alta cauallia q̄ en su gr̄a corte era / fue caso q̄ entro por la pu- erta vna dōzella assaz biē hermosa: ⁊ tra- ya en su mano vn muy rico halcō: y cō ella venia vn dōzel no menos hermoso q̄ ella: el q̄l traya en la mano vna biē rica espada: y assi como vierō al emperador tal le besa- rō el pie: ⁊ la dōzella dixo. Sēnor / yo y este dōzel mi h̄ro auemos andado d̄ tres años a esta parte grandes partidas: y no auemos dexado ni la corte del emperador de grecia ni otro rey q̄ en todas aq̄llas parti- das ni estas aya auido / q̄ no auemos bus- cado quiē nos cōpre esta espada y este hal- con: ⁊ jamas auemos hallado quiē: ⁊ ago- ra somos venidos a esta v̄ra corte a fama dela gr̄adeza q̄ della por todo el mundo se suena / por ver si aura q̄en cōprar los pue- da. El empador le dixo. Que precio tienē

q̄ tan estimados son / q̄ no ha bastado nin- gū sēnor deffos pa cōprarlos. La dōzella dixo. Sēnor / la espada tiene tal virtud q̄ si el dōzel que la trae diere cōella algū golpe avn q̄ sea avn hōbre q̄ este armado todo en blāco lo trāçara por medio / o hendera desde la cabeça hasta los pies. El falcō tie- ne tal ppiedad q̄ ningūa aue en el mūdo de q̄lq̄er calidad q̄ sea se le yza q̄ no la mate. P̄ues q̄ es lo q̄ por essas pieças pedis dixo el ēpador. La dōzella dixo. Sēnor el falcō tiene treynta ⁊ dos plumas en c̄r̄abas alas en cada vna diez y seys / auesme de dar vos o q̄en me le cōprare por la p̄meravna mea ja: ⁊ por la segunda dos: ⁊ por la tercera q̄tro ⁊ por la q̄rta ocho: ⁊ por la q̄nta diez y seys ⁊ assi ha de yr c̄reciendo el precio en cada vna fasta cūplir alas treynta ⁊ dos: ⁊ por la espada me darā otro tāto q̄en la q̄siere. Este es el precio dlas joyas / cōprelas q̄en las q̄siere: ⁊ si este numero no se pudiere cū- plir y p̄metame d̄ yr conmigo a entrar en la auētura de cartilāda ⁊ yo selas dare entrā- bas pieças. El empador le dixo. En ver- dad segū la mucha estima en q̄ vos teneys las joyas poco precio de moneda es el q̄ pe- dis por ellas. Ella dixo. Por poco q̄ es no bastays vos pa me pagar solo el falcō por gr̄a sēnor q̄ soy. El empador se reya d̄ aq̄- llas palabras: ⁊ dixole. Vos dezis verdad q̄ si en meajas os lo ouiesse de pagar / ni avn diez d̄llas no podria: mas en otra q̄lq̄er moneda no ay aq̄ nīgūo q̄ no os lo pagase por pobre q̄ sea. Ella dixo: pues fablad cō sēnal ⁊ comēçad a pagar. El ēpador man- do al cōde de robera su mayordomo ma- yor q̄ la pagasse lo q̄ montaua: y hecha la cuēta hallaron q̄ no bastaua numero q̄ lle- gasse ala paga d̄la postrera pluma. Visto esto por dō clariā holgose mucho por q̄ ya no se cōprauā las joyas por dinero sino q̄ quedauā ya ala cōdicio d̄la auētura d̄ q̄en la aceptasse: ⁊ dixo ala dōzella. Agora nos cōtad la auētura d̄ cartilāda q̄l es. Ella di- xo. En los fines d̄l mar oceano ala parte d̄l septētriō ēla ysla de litor muchos años ha q̄ en vna selua muy gr̄ade en vnos gr̄ade